

ESPAÑA

A 10 DÍAS DEL 23-J

EXAMEN A LA COALICIÓN

«¡Mirad!, dice Hans Peter señalando los pies rebosados de un bañista que se está yendo de la playa. «Cada persona se lleva en los pies 34 gramos de arena, son 70 kilos al día, dos toneladas al mes, seis en un verano». «Y mira esos», añade mostrando seis bolsas de basura relucientes, apiladas bajo un sol de plomo. «Es lo que hemos recogido en un solo día... ¡En un día!», enfatiza como quien condensa en una imagen todos los males del turismo de masas.



EDUARDO COLOM

PALMA

Hans Oehm y su mujer, Maren, son los dueños de un paraíso sometido a las leyes inexorables del turismo moderno. Estos dos arquitectos alemanes, de Colonia, se enamoraron de Mallorca y llevan 25 años en la isla. Compraron una parcela de 40.000 metros cuadrados en la costa de Santanyi, con una idílica cala virgen en su propio terreno.

Se llama Es Caló des Moro. Y es la playa que, en 2021, saltó a la fama por un deshonroso registro: era tal la afluencia de bañistas, que para llegar a la arena había que hacer tres horas de cola. La naturaleza creó la sólida belleza de este lugar. Y al séptimo día, Instagram hizo el resto.

Hans y Maren llevan años luchando por la preservación de su finca y el litoral público. Siembran árboles, recogen la basura que dejan los bañistas, extinguen incendios provocados por las colillas. Lo hacen con una fundación familiar llamada Amics des Caló des Moro. Sin ayuda pública, con el trabajo de sus hijas y el guarda de la finca, Toni Obrador, que enseña a EL MUNDO el vivero de plantas que siembra en la zona.

«Una vez encontramos un agujero lleno de basura donde tiraban de todo. Tardamos días en vaciarlo, era tan hondo que fue como excavar por capas arqueológicas», explica entre la pena y el asombro. Había botellas de whisky, ropa, excrementos, todo tipo de inmundicia.

SOLO LA FOTO

Hay turistas que apenas disfrutan de esas aguas esmeralda. Llegan, se hacen la foto, la suben a las redes y se marchan al poco rato. Cada día pasan más de 3.000 personas, un hormigúeo constante.

«Antes era más manejable pero desde la pandemia y con las redes sociales esto se ha disparado». El aluvión de gente no cesa. Los dueños de la finca, que no van contra los turistas, facilitan el acceso y respetan el carácter público de la cala. «Solo queremos cuidar la zona y el entorno, es algo instintivo» explican desbordados.

¿Pero qué tiene que ver esta playa escondida en Mallorca con los vaivenes del sector turístico español?

La imagen de la cola para ir a la playa, que se hizo viral, es la metáfora de un cuatrienio que, en un país donde el turismo de sol y playa es crucial, ha zarrandeado a la industria y la ha puesto en una extraña casilla de salida.

Es la paradoja del turismo tras el fin del turismo, un sector que no pocos

LA HERENCIA DEL GOBIERNO DE SÁNCHEZ

6

TURISMO

EL TURISMO DESPUÉS DEL FIN DEL TURISMO: ¿SOBRAN VISITANTES?

El parón sufrido durante la pandemia da paso al debate sobre la saturación turística en un sector que se ha sentido «demonizado» por una facción del Gobierno de Sánchez. Los vecinos de una de las playas vírgenes más masificadas de España: «Esto es un desmadre»



REYES MAROTO

TURISMO

Medina del Campo, 49 años. Licenciada en Ciencias Económicas y Máster en Economía y Finanzas • Fue ministra de Industria, Comercio y Turismo entre 2018 y 2023 • Ha sido candidata del PSOE a la Alcaldía de Madrid



HÉCTOR GÓMEZ

TURISMO

Santa Cruz de Tenerife, 44 años. Licenciado en Ciencias del Trabajo, Graduado en Derecho y Diplomado en Turismo • Director de Viajes de Baleares entre 2018 y 2019 • Ministro desde marzo de 2023, tras la salida de Reyes Maroto

incluidos ministros del Gobierno de coalición—enterraron prematuramente durante los años duros e inciertos de la pandemia. Pero que, sin embargo, ha experimentado un nuevo estallido en términos cuantitativos, registrando cifras previas al parón por la llegada del virus.

«La gente quiere disfrutar el momento y todavía dura la burbuja tras la pandemia», explica Pedro Fiol, presidente de la Asociación de Agencias de Viajes de Baleares.

«El sector turístico español ha demostrado su resiliencia incluso después de la gran disrupción de la pan-

demia», añade Gabriel Escarret, CEO de Meliá Hotels International y uno de los principales hoteleros españoles. Para este empresario, el sector turístico español «se enfrenta a enormes retos a medio plazo como la posible obsolescencia de los grandes destinos pioneros de litoral, la saturación de algunos destinos o, a más largo plazo, el cambio climático».

En su opinión, las fortalezas de España siguen siendo muchas: «Atributos a nivel de naturaleza, de cultura y patrimonio, de seguridad e infraestructuras o de gastronomía». Puntales «que nos mantienen desde hace años como el país más competitivo del mundo a nivel turístico». Sin embargo, alerta, hay debilidades que «representan un gran riesgo para nuestra competitividad». Entre ellas, «la obsolescencia del modelo en destinos pioneros, con pérdida de calidad, la ausencia de conectividad intermodal o la gran amenaza que para los destinos representa el descontrol en la proliferación de las viviendas turísticas».

«El sol y playa», añade Escarret, «sigue siendo una gran fortaleza, pero a diferencia de lo que ocurría décadas atrás, ya no es suficiente por sí mismo para el turismo de calidad que buscamos». Se necesita otra cosa. Más. Un turismo representado por alternativas que han ido cogiendo fuerza estos años. «Los viajeros desean vivir experiencias completas además de sol y playa... gastronómicas, de ocio, de aventura».

¿SOBRAN TURISTAS?

«Hemos llegado a una encrucijada», considera otra de las grandes empresarias del sector, Carmen Riu, propietaria y consejera delegada de Riu Hotels & Resorts, cadena con un centenar de hoteles en todo el planeta pero enraizada en España. «Somos una potencia turística pero ha llegado el momento de decidir entre todos qué cantidad de turistas queremos en España».

Esta idea del umbral de turistas ha ido permeando no solo en grandes actores del sector. También entre todas las ideologías. Incluso partidos tradicionalmente liberales, como el PP, manejan encuestas que sitúan la saturación turística como una preocupación de su electorado en los enclaves más demandados del país.

Es la gran paradoja de estos cuatro años, donde el turismo llegó a estar contra las cuerdas y ahora hay voces que denuncian la saturación, especialmente activas entre los aliados políticos del Gobierno de Sánchez, Unidas Podemos y los nacionalistas.

«El sector sigue necesitando flexibilidad y apoyo para completar la recuperación tras la pandemia, que dejó no lo olvidemos, un fuerte endeudamiento acumulado, tras casi dos años de cierre», agrega Escarret.

En ese escenario propio de una montaña rusa, con la caída del verano de 2020, el sector que aglutina el 12% del PIB español y genera un 13% del empleo pide una política de respaldo y no las dudas que han sembrado algunos de los ministros de Sánchez sobre su industria.

Las relaciones del Ejecutivo con los



agentes turísticos han tenido momentos complicados. El más representativo, el que desataron en mayo de 2020 las declaraciones del ministro de Consumo, Alberto Garzón, quien dijo que el sector turístico español es «estacional, precario y de bajo valor añadido». Aquella valoración incendió al sector que desautorizó al ministro ante la pasividad del presidente.

«Personalmente he acogido muy mal esas críticas», admite Carmen Riu, que se pregunta retóricamente «qué habrán pensado los millones de trabajadores del turismo en España cuando lo oyeron; trabajadores formados que, por ejemplo, hablan varias lenguas para atender bien a los visitantes».

Con todo, Riu no se queda en las declaraciones más polémicas a la hora de hacer balance de la acción del Ejecutivo. «No voy a negar que ha habido algunas iniciativas positivas, como



los ERTE durante la pandemia, pero no entiendo cómo representando el 12,2% del PIB nacional no tengamos ningún PERTE (Proyecto Estratégico para la Recuperación y Transformación Económica) para las zonas turísticas maduras».

Es una reivindicación compartida por Escarrer y la patronal, que ahora el PP promete en campaña si gobierna. «Procuró no dar opiniones personales sobre política», antepone el responsable de Meliá, «pero como empresario sí puedo decirle que hemos echado de menos un mayor apoyo del Gobierno... algunos ministros de la coalición nos han intentado demonizar, algo que nunca habíamos visto».

Escarrer considera que «en materia turística hemos seguido a la cola de las prioridades y no se ha afrontado la transformación de los modelos de cogobernanza», ni se les «ha tenido en cuenta para elaborar la estrate-

gia 2030» a pesar de ser, como sector, «un alumno aventajado de la economía española». Lamenta que se haya priorizado a otros sectores en el reparto de fondos europeos.

El Gobierno, sin embargo, siempre ha defendido su labor a la hora de proteger al sector con los famosos planes laborales, los ERTE de la pandemia. Y ha defendido su trabajo de protección para garantizar la recuperación del sector en una legislación única, marcada por el golpe de la pandemia. La propia Yolanda Díaz, ministra de Trabajo, sacaba pecho esta misma semana en un mitin celebrado en Mallorca, donde recordó cómo fue allí donde se decidió prorrogar los ERTE para tender un colchón al tejido turístico.

La ministra Reyes Maroto, que dejó el cargo hace apenas unos meses para dar entrada a Héctor Gómez, valoró el carácter «extraordinario»

del balance turístico de 2022, año «de recuperación» del sector tras la pandemia. Defendió además la acción del gobierno para apoyar a la industria y avanzar en un modelo de calidad turística, con estancias más largas y mayor gasto.

Desde el sector piden al Gobierno «mayor seguridad jurídica» y priorizar política y presupuestariamente a un área que «tira del carro de la economía española» y que, dicen, ha sido la locomotora de la recuperación tras los años del Covid.

Con unas elecciones generales en el cenit del verano, el sol y la playa estarán muy presentes en los cálculos electorales, por el fantasma de la abstención. Quienes viven del turismo o —como Hans y Maren— lo sufren en su propia casa asediados por un enjambre de playeros, también quisieran que el sol y playa entrara en campaña. Pero en otro sentido.

Cientos de personas toman el sol y se bañan en la playa de Ses Salines, en Ibiza, este martes. G. LAMA / EUROPA PRESS

PROGRAMA DE GOBIERNO

PP. EL PLAN QUE PIDEN LOS HOTELEROS Y MÁS PROMOCIÓN TURÍSTICA

1. «SOMOS POTENCIA MUNDIAL». El PP dedica un capítulo exclusivo al turismo en su programa y ensalza la industria turística.
2. EL 'PERTE'. Promete impulsar un gran Plan para la recuperación de todo el sector.
3. PROMOCIÓN. Reafirma la necesidad de seguir promocionando España como destino.
4. LEY TURÍSTICA. Aprobará un marco legal para apoyar al sector, que considera «clave».

PSOE. TURISMO VERDE, SOSTENIBILIDAD Y MÁS VIAJEROS EN INVIERNO

1. ALTERNATIVO. El programa del PSOE antepone el reto de transformar el turismo en uno que sea «sostenible e inteligente».
2. DIVERSIFICAR. Apuesta por seguir en la línea de desestacionalizar el turismo y atraer otros perfiles más allá del 'sol y playa».
3. TURISMO RURAL Y CULTURAL. Buscará potenciar el turismo de interior y urbano.
4. MAYORES Y LGTBI. El PSOE quiere impulsar el turismo por segmentos y colectivos.

VOX. RECUPERAR LOS BARRIOS Y CONVERTIR ESPAÑA EN «POTENCIA»

1. CUIDAR A LOS RESIDENTES. Vox quiere «homogeneizar» las normativas para reducir el alquiler turístico descontrolado.
2. NO A LA SATURACIÓN. Cree que la «masificación de las ciudades dinamita la armonía».
3. FISCALIDAD. Apuesta por ofrecer medidas fiscales y la promoción del turismo rural.
4. PLAN NACIONAL. Para que «España vuelva a ser la primera potencia turística».

SUMAR. LA CRUZADA DE DÍAZ POR LAS 'KELLYS' Y LOS TRABAJADORES

1. BANDERA EN CAMPAÑA. Yolanda Díaz ha sacado pecho en campaña por su política laboral en favor de los empleados del sector turístico, tanto con los ERTE de la pandemia como con su lucha por las camareras de piso.
2. DIFERENCIAS. El programa del partido no dedica un apartado único a este sector.
3. ECONOMÍA ALTERNATIVA. Sumar apuesta por economías alternativas y de transición.
4. EMPLEO. El partido sitúa en el centro las políticas de empleo y calidad laboral.